

PRECIO:
6 Centavos

LA PROTESTA

Valores y giros a M. Torrente

Redes. y Administración: Perú 1287

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

El retorno a las actividades

Vivimos la hora parálisis en que la atonía y el cansancio llevan la laxitud a los brazos y la pereza al espíritu. Giramos en torno de un círculo reducido, obligados a una concentración de esfuerzos substraídos a luchas mejores, circunscriptos por fuerza de las cosas a defender posiciones que disputan al anarquismo las que, por no tener un patrimonio ideológico que garantice su propia personalidad, se empeñan en disfracar su pequeñez con superiores concepciones. Y el mal no estaría en ese celo nuestro por defender las ideas y librarlas del contagio de cuanto morbismo pulula en el ambiente, si al mismo tiempo dedicáramos la atención que requiere el estudio de los problemas sociales y las soluciones inmediatas de cada contingencia predominante en la vida cotidiana.

Factores internos obraron en nuestro movimiento una triste historia dispersión de energías. Agentes de confusión mismo trasladaron al terreno de las disputas personales un problema de aclaración y de deducciones, que debió ser planteado y resuelto mediante la lógica de los hechos y el exponente de principios compatibles con el ideal anarquista. Y como la acción defensiva del grueso de nuestra colectividad fué forzada por los acontecimientos a mantener las viejas posiciones, en el plano de las conquistas sociales no se operó un sensible avance en los últimos diez años.

El anarquismo de este país sufrió los efectos de la crisis mundial, particularmente señalada en los aspectos doctrinarios del movimiento revolucionario. Pudo, sin embargo, mediante un supremo esfuerzo de voluntad, gracias más que nada a la intransigencia de los militantes que siguieron fieles al postulado, mantener íntegra su fisonomía moral. Y en ese aislamiento de las agitaciones provocadas por la sugestión bolchevique y por el mecanismo de los redentores de última hora, estuvo la causa de la aparente debilidad de nuestro movimiento y del estrechamiento de las filas de nuestras organizaciones de lucha.

Como la perturbación es mundial, forzoso será reconocer que las causas determinantes de nuestra debilidad están sujetas a la universalidad del fenómeno que provocó la quiebra de la revolución proletaria. Mas esa constatación no debe privarnos de nuestras facultades pensantes ni reducirnos a la impotencia y al suicidio. Es necesario reaccionar, sacudir la melancolía que nos oprime, llevar un hábito de energías renovadoras al ambiente chato que nos asfixia. La salvación está en nosotros, no en un problemático despertar de los trabajadores decepcionados por el fracaso de sus ilusiones y agotados por el exceso de energías gastadas en la persecución de su quimera...

Para que los anarquistas vuelvan a tomar la iniciativa en las luchas obreras y a desarrollar actividades fuera del círculo de su influencia ideológica, es necesario mancomunar el esfuerzo de todos y poner fin a las querrelas internas. No queremos decir con esto que debe ser abogada toda manifestación de descontento en nuestro campo. Siempre fuimos partidarios de la discusión y jamás temimos las dispersiones que determinan las desavenencias entre hombres separados en el terreno de la moral, de la teoría anarquista o de la táctica del movimiento revolucionario. Lo que reclamamos es una mayor concentración de las necesidades reales de la propaganda. Es posible alimentar querrelas y sostener banderías con el propósito único de disputar la posesión de un puesto cualquiera en la vanguardia del anarquismo? Si esa disputa es lógica hasta cierto punto, ya que los más capaces no pueden dejarse "gobernar" por los ineptos, no es justo que se estable una competencia de número o se recurra a sanciones colectivas para quitar o dar personería a individuos o a grupos militantes.

Una cosa es que los sectores ideológicos se disgreguen llegando a un punto en que la cooperación común sea imposible. Nosotros hemos apurado el proceso de disgregación operado en la F. O. R. A., primero facilitando un camino a los anarco-bolcheviques y luego autor-

zándonos por que los antiorganizadores saltaran la valla del movimiento obrero para que fueran más libres sus correrías en ambientes propicios a toda clase de sugerencias libertarias... Y si no hemos buscado un punto de concordancia con quienes tenían particular empeño en negar nuestra labor y en malograr nuestros esfuerzos, fué por que entendíamos que sobraba espacio para todos y que no había necesidad de mantener una convivencia forzosa entre adversarios poco dispuestos a reconciliarse sobre el terreno de la teoría y de los hechos.

La debilidad de un movimiento no está en su variedad de matices, de expresiones y de actividades. De nada sirve que se conserve la unidad orgánica si la disgregación se opera en la entraña del organismo y la falta de concordancia imposibilita la acción uniforme de todos sus miembros. ¿De qué nos serviría conservar el cuerpo de la organización obrera a costa de la anestesia del cerebro anarquista? Preferimos mutilar los miembros que crecían sin el control de la conciencia, porque así evitábamos que la fuerza bruta suplantara a la fuerza del pensamiento.

El retorno a las actividades debe operarse sobre la base de la conciencia y de la capacidad adquiridas en estos últimos años. La experiencia nos enseña que sólo en la afinidad de ideas y propósitos está la verdadera potencia revolucionaria, que por no depender del flujo y reflujo del océano social vive y perdura a través de todas las decepciones y derrotas. Los anarquistas tenemos una base común para cualquier actuación inmediata. ¿Qué importa que existan motivos de divergencia entre los militantes? Si estamos de acuerdo en un objetivo inmediato, como sería por ejemplo la lucha por la conquista de la calle para nuestra propaganda, cada cual en su propio radio de acción puede trabajar en ese sentido.

La debilidad está en el confusismo, en la lucha interna, en la disgregación de fuerzas desafiadas. Si ese problema no existe en nuestro movimiento, si cada núcleo ocupa su posición en la propaganda, si los sectores obran con toda libertad o independencia en el límite que se trazaron, no vemos que existan obstáculos insuperables para la inmediata realización de un fin colectivo.

Entendemos que es necesario emprender una campaña de agitación, de reconquista del movimiento obrero y de expansión en la propaganda revolucionaria. Y la necesidad es hoy más urgente que nunca, si constatamos que la policía, amparándose en nuestra debilidad, segura de nuestra apatía, prohibe sistemáticamente todo acto que implique una pública protesta de los anarquistas. El mitin de la F. O. Local Bonaerense protestando contra la masacre de obreros chilenos y el imperio de la reacción y de la dictadura en Chile, fué concedido primero y suspendido después por el jefe de policía de la capital.

No necesitamos señalar el motivo de esa prohibición policíaca. A los anarquistas se nos veda el derecho a extender nuestro pensamiento en la calle. ¿Qué cabe hacer? Por el momento interesar a los compañeros en esta importante cuestión y predisponer el ánimo de todos a esta previa labor: la conquista de la calle para la propaganda y las exteriorizaciones del anarquismo.

EL JUSTIFICATIVO DE LA VIOLENCIA

En Italia se está ventilando una curiosa polémica periodística sobre la esencia de la autoridad y sus relaciones con la violencia. Caso raro digno de los tiempos y del espíritu contradictorio del hombre, es el que nos ofrece la curia romana, que interviene en la discusión, por medio de su órgano oficial en la prensa, para combatir las violencias fascistas en nombre de la Biblia. ¿Acaso no concebía el mismo la Iglesia los principios más antitéticos, justificando el crimen en nombre del cristianismo y apoyando a los peores tiranos del pueblo contra las aspiraciones de libertad y justicia de los cristianos? Abora es la Santa Sede, que dió a la

LA VELADA POR "LA PROTESTA"

Patrocinada por la agrupación artística "Arte y Naturaleza", se dará una velada teatral a total beneficio de LA PROTESTA, el miércoles 19, a las 21 horas, en el teatro Marconi, Rivadavia 2330.

La compañía Gómez, que actúa en este teatro, pondrá en escena el drama en tres actos, de Enrique Ibsen: "Los Espectros".

Recitación por Gloria Bayardo.

Precio de las localidades:
Palcos avant-scène: 10 pesos; palcos balcón, 8.—; platea, 2.—; tertulia, 2.—; gradas, 1 peso; paraiso, 0,50; entrada a palco, 1 peso.

humanidad los monstruos más repugnantes, la que sale en defensa del derecho suprimido por la fuerza y de la razón ahogada por el instinto animal.

He aquí el aspecto trágico del problema planteado por el órgano periodístico de la curia romana y parte de la prensa fascista. En un telegrama del correspondiente de la United Press en Roma, leemos lo siguiente: "Continuamos nuestra ruta y guardamos silencio cuando ninguna voz tengamos para hablar"; tal es la respuesta lacónica dada por la Santa Sede por medio de su órgano oficial, "L'Osservatore Romano", en la violenta controversia suscitada entre las fuerzas oficiales del Vaticano y el secretario general del partido fascista, Farinacci, acerca de la cuestión violencias.

"En su última contrapunto, Farinacci ofreció a la Santa Sede tres caminos a seguir: primero, mantener silencio; segundo, alistar a los fascistas; tercero, oponerse al fascismo. Los artículos aparecidos en "Cronaca Nuova" Farinacci ha venido citando la Biblia, pretendiendo demostrar que por las enseñanzas de la misma sería permitida la violencia."

A su vez el órgano de la Santa Sede citaba otras partes de la misma, refutando las afirmaciones de Farinacci. "L'Osservatore Romano" sostiene que la Santa Sede no puede estar a discutir el aspecto político de la política fascista; pero es curioso, considerando la necesidad de evitar la violencia, no puede hacer distinciones. Agrega que la ley de sería imponerse para impedir.

"Los periódicos fascistas atacan violentamente tales manifestaciones y preguntan ca tegóricamente a qué lado se inclina el Vaticano".

El Vaticano está siempre con los gobernantes. Se inclina naturalmente a la violencia, siempre que no perjudique sus intereses. Lo que pesa es que en Italia, C. M. M. es una energía animal, mucha fuerza bruta, y al manifestarse sin ningún control a veces también alcanza la cabeza del clero. Si el fascismo quiere justificar su violencia debe cumplir una bula papal y abstenerse de recurrir a los ministros de Dios.

REACCION OBRERISTA EN MEXICO

El general Calles está campando en pos de manifestar sus condiciones de gobernante y en demostrar a Estados Unidos que es fiel a los compromisos contraídos con Wall Street. Su política social se caracteriza por lo demagógico, por lo que promete a los obreros; pero el fondo de toda la obra del gobierno callesista está en su absoluta dependencia de los intereses del capitalismo yanqui, al que sirven los fines de la C. R. M. M. empleando los más bajos recursos del carneraje y el derrochismo.

Con la ayuda del obrerismo oficial, representado por el ministro Morones y demás jefes de la Yaqueta, puede el general Calles declarar ilegal toda huelga que no patrocine la C. R. M. M. y reprimir cualquier movimiento de protesta de la clase trabajadora mejicana. El gobierno mejicano crea un código del trabajo, que establece penalidades en caso de huelga ilegal y prohíbe terminantemente ese ejercicio en las industrias con sideradas de necesidad pública. Ese procedimiento fué empleado con los ferroviarios, a quienes se les niega el derecho a huelga, y parece que se aplicará también a los obreros de las fábricas de tejidos de la ciudad de México, actualmente en conflicto con los patronos, por el solo hecho de que su organización forma parte de la C. G. T., orientada por los anarquistas.

Por orden de Calles fué arrestado en el distrito federal el secretario de los llamados obreristas radicales, C. R. M. M. Mendonza. Ese arresto, según informa un telegrama de México, parece ser la indicación de un movimiento general contra los partidos rojos que decretan anteayer un huelga general.

El correspondiente que da esta noticia agrega que los círculos interesados opinan que el resultado de dicha huelga será el arresto de los jefes de los obreristas radicales, grupo que, aunque poco numeroso, se extiende entre todos los trabajadores y provoca continuos incidentes. El gobierno tiene el propósito de impedir que la huelga se extienda a los ferroviarios.

La reacción obrerista se inicia en México para reconciliar a Calles con la plutocracia yanqui. Wall Street exige la pacificación industrial. Los jefes de la C. R. M. M. no pueden negar a su propia voz pequeño favor,

EL NEGOCIO AZUL Y BLANCO

Ya nos ocupamos brevemente de la explotación de tejidos que funciona en estos momentos en un salón de esta capital, bajo el control de la "liga patriótica"; exposición que al jefe de la banda le resulta el mejor negocio de la temporada.

Como una confirmación de cuanto decíamos en la edición anterior — que la explotación era un negocio que rendía pingües ganancias al que lo explotaba, a costa del hambre y la miseria de las tejedoras, a quienes se les compraban los tejidos a precios irrisorios — vemos como el mismo negociante declara que el negocio marcha a pedir de boca. En efecto, dice un comunicado de la "liga", que más bien es una reclamación para la casa de negocio de Carlos:

"Sigue siendo muy visitada la Exposición Nacional de Tejidos, a la que han llegado del interior del país nuevas piezas de gran valor artístico. Entre éstas, llama principalmente la atención el envío que han hecho las tejedoras de Santiago del Estero, cuya especialidad en cubrecamas de dibujos y colores típicamente incaicos es bien conocida. También se han recibido mantas de Catamarca, de trama de vicuña y urdimbre de seda, primeros ejemplares que llegan a Buenos Aires."

Las ventas arrojan un total de 20.000 pesos, dato que señala el éxito de la simpática iniciativa.

El sábado, la Exposición, que, como se sabe, está instalada en los salones de la Comisión Nacional de Bellas Artes, permanecerá abierta todo el día."

Según esta noticia, el patriótico negocio deja margen, como dicen en su argot los mercaderes. A costa del hambre y las miseria de las tejedoras provincianas, el primer mercaderío del patriotismo está embolsando las no despreciables sumas de pesos que producen los tejidos en exposición.

Y he aquí como un sujeto que sólo se ocupa de tejer un emblema leguero para ganar un pleito — aunque sea contra la provincia de Buenos Aires... — viene a beneficiarse con los tejidos sobre gente que no sabe nada de leyes, ni tiene nada que esperar de ellas.

Es que el patriotismo de Carlos no sólo le permite pleitear contra una provincia arcaica, sino beneficiarse de su explotación en

LOS POBRES RIOJANITOS

Aunque parezca mentira, todavía quedan con vida, en alguna zona de la provincia, los pobres riojanos de quienes tantas veces nos hemos ocupado en este diario; todavía quedan con vida, pero no con salud, como es de suponer, dado que la deshidratación de la Rioja se halla en agonía desde hace mucho tiempo.

Un telegrama de la fecha nos da la noticia, empero, de que aún no han muerto ni buido de aquel vasto cementerio todos los parias que nacieron en aquel suelo ingrato, donde también ha clavado su zarpa la civilización capitalista.

He aquí la noticia que da cuenta de que todavía quedan seres vivos en la desolada provincia que fuera cuna de Facundo Quiroga:

"La Rioja, Agosto 12. — El director de la estación sanitaria informó que las poblaciones situadas en la línea de Serreñuela a San Juan, se desarrolla una epidemia de gripe y otra de los convulsos en forma maligna."

Dicho funcionario solicitó la clausura de la escuela nacional de la estación Milagro, y probablemente pedirá también la misma medida para la escuela provincial de la estación Chapas. Además, ordenó la inmediata salida de una cuadrilla de desinfección, con los elementos necesarios."

Esto significa que a pesar de no haber quedado población en aquella provincia, las pestes que la han diezmado no han desaparecido; pues basta que en algún lugar de aquel desierto se radique una familia, para que las epidemias surjan como repelidos asínicos y no enroquen a las nuevas víctimas.

Para los parias de la "sanidad" que mantiene alá el gobierno nacional, la tarea de la desinfección debe resultar fácil después que las pestes han segado la provincia. Por eso ese director se entretiene en correría, con su cuadrilla de "gendarmes" armados de látigo y caña.

Pero dudamos que los pobres riojanos puedan volver a radicarse en sus valles de donde huyeron en los últimos años los que los dejaban en paz, por más que los periódicos sanitarios hagan como que los persiguen.

tránsito, sino que también le permite trasgredir el sustento y beberle el sudor a las tejedoras provincianas.

Lo que queda en pie
LA LUCHA POR LOS PRINCIPIOS Y LOS INTERESES

Todo puede naufragar en medio de los tempestuosos vendavales de la vida social, menos las ideas destinadas a propulsar la historia. El instinto del progreso es condición excelsa del hombre, y no perecerá sino con la extinción de la raza. Aun la virtud de sobrevivir a los más rudos embates del tiempo, ha sido privativa del linaje humano, impudicamente a todas las fuerzas de aniquilamiento que conspiraran de consuno contra su estabilidad.

No se funda, pues, en ningún principio racional el escepticismo de los pesimistas, que siguen afirmando a la idea de que el hombre es impotente para elaborar sus destinos en armonía con un concepto superior de la vida. Tendiendo una mirada a través del camino andado por los campos limitados de la historia, se advierte sin esfuerzo la inmensidad de la obra del hombre, verificada por su voluntad de gigante. Y en su perpetuo afán de renovarse, es fácil observar el espíritu inmortal del progreso, que no muere, no puede morir, mientras la raza no trasponga el caos de su propia existencia.

De ahí que nada pueda ser para los anarquistas superior a sus concepciones. En el círculo de las manifestaciones de la actividad humana, chocan los intereses artificiales, se debaten los pequeños problemas relacionados con esos intereses, pero no se logra un plano razonable en que equilibrar la lucha a la más perfecta justicia. Hasta donde puedan ser lógicos nuestros proyectos sociales de libertad, es como a que el tiempo deberá responder. Pero no cabe la gloria de ocupar, en este sentido, la cumbre más prominente del pensamiento humano, ascendiendo en muchas jornadas de rudo batallar contra las tendencias predominantes, legadas por nuestros antecesores y opeadas como marallas pétreas al avance de las nuevas aspiraciones.

Si en esa cruzada hubimos de llegar ya a una meta que no soñáramos para plaza tan breve, habrá que admitir que nuestros utopías no son tan completas como las supuestas del vulgo, pues que se aproximan decididamente a la magnífica realidad.

Nos ha sobrado tiempo para la prueba a que son sometidas todas las teorías noveles en el terreno de la experiencia. Esta época,

magnífica por sus enseñanzas, ha obrado a guisa de control de todos los principios sociales. Los que salieron de entre el torbellino de los acontecimientos, puros y sin mancha, poco pueden temer al porvenir. Y los anarquistas fueron confirmados por estas realidades de hoy, todo lo tristes que no quiera, pero elocuentes por sus enseñanzas.

Hablamos de lo nuestro, sin vana ilusión de fatidismo, de lo que nos está ineluctablemente y pesada de la propia virtud. No nos ocupa ya el panorama universal de nuestras luchas, porque lo hemos contemplado en exceso con los ojos del alma, y hemos anotado con pesar sus deficiencias. Pero tampoco somos pesimistas hasta el extremo de dudar de una próxima resurrección de la vida anarquista y de la reivindicación de nuestros principios, un tanto afectados en su salud moral, por las corrientes contradictorias y lodosas de estos instantes. Poco confiamos en la emulación de nuestro ejemplo, por la montaña de preocupaciones, sospechas y odios que la ignorancia de unos y la mala fe de otros, los interesados en rehabilitar de sus fracasos, vilipendiándonos, ha erigido entre nosotros y los demás. Ello no implica renunciar a semejante propósito, ya que no teniendo nada que rectificar por nuestra parte, nuestra conducta será invariable en lo futuro, y ella seguirá confirmándonos como siempre, por lo cual podrá juzgarnos a través de los hechos, más ilustrativos cuanto mejor consulten la verdadera realidad o sirvan de corroboración al criterio por nosotros sustentado en cuanto a problemas técnicos. Queremos decir que, sin problema de fondo, lo imposible hegemonía, fundamos en nuestra propia obra la crítica a la de los demás, mientras las concepciones inferiores.

Entre tanto, analicemos lo que resta en pie de la gesta revolucionaria de tres décadas en este país, lo que ha sumado y lo que rogea estérilmente, sin ninguna probabilidad de resurgimiento.

Definidas las posiciones ideológicas, gracias a la entera moral de los anarquistas y su agudo espíritu de previsión, de los distintos sectores que belligan en los medios de actividad obrera, cada grupo quedó librado a su propia fuerza, y el mucho o

LA RELIGIÓN

poco caudal de elementos combativos que pueda haber adquirido, a su propia capacidad o a la bondad de sus principios habrá de deberse. Si hubiéramos de calcular la potencialidad del anarquismo por los efectivos sindicales dependientes de su influencia y animados por su espíritu, no tendríamos más remedio que confesar la existencia de grandes pérdidas en nuestra causa. Pero, además, que el fenómeno ha sido idéntico entre los sectores adversarios, y tiene, por otra parte, caracteres universales, nuestra fuerza no radica enteramente en la solidez y capacidad numérica de los organismos de clase. Puede decirse que el anarquismo regional está en ellos en igual proporción a sus otras actividades; y limitadas por cualquier circunstancia las que se desenvuelven en el movimiento obrero, no por eso disminuye la pujanza de nuestra acción. En tan verdad es, como que hay localidades donde el movimiento proletario se ha paralizado, y otras más donde no lo hubo nunca, y los anarquistas son la única fracción revolucionaria que agita el ambiente.

Motivos hasta la saciedad contemplados y demenzados desde las columnas de este diario, han determinado esta situación presente, poco halagüeña en perspectivas para el mundo del trabajo. La labor empeñada por superar, despertando a la vida de acción a las adormecidas multitudes, no fue pródiga en resultados.

Es que se carece de factores que propulsen ese despertar, y no es posible crearlos artificialmente. ¿Quiénes dicen que las falsas que producen han superado siquiera los pequeños problemas de su existencia material, habiendo equiparado sus condiciones económicas en forma tan sólo relativa a las exigencias del capitalismo? No, por cierto. Los núcleos obreros que no han perdido alguna de sus viejas conquistas, son raros. Los que las han acrecentado durante este período de decadencia del movimiento sindical, muchos menos. Sin embargo, la carencia de motivos de agitación persiste, aun con tantos factores capaces de promoverla. Y es que esos motivos no radican únicamente en las necesidades materiales de los que trabajan, sino en condiciones de ambiente favorables al deseo de mejorarlo. La mayor intensidad o expansión de las actividades mercantiles, por parte del capitalismo, limita el número de los desocupados, y pre-dispone la voluntad hacia la necesidad de fijar condiciones mejores en la venta del esfuerzo. Porque, pese a la gárgula filosófica de Albert Thomas, quien nos dijo estos días, o dijo a los que han tenido el primer gusto de escucharlo y a nosotros, ausentes en todos los actos que el parasitismo burgués y socialista organizara para agasajarlo, que el trabajo no era una mercancía, el hecho innegable es otro. El productor vende su fatiga, y no tiene ni el derecho de fijar precio por la misma, siendo que ofrece con ella su propia vida y la vida de los suyos. Cuando se decide a establecer por su cuenta la retribución, bien caro suele pagar su audacia.

La circunstancia apuntada y otras que no examinamos hoy, obran como factor preponderante en las luchas del trabajo. Y sujetas esas luchas a factores de orden vasto y diverso, nunca dependen de la voluntad de los anarquistas. Su estancamiento no supone nunca el estancamiento de nuestra propaganda. Con las sacudidas periódicas de las muchedumbres explotadas, o sin ellas, el problema que da razón de ser a nuestros principios, permanece invariable. Cuando más, nos serán más fecundos los períodos de agitación, porque nos facilitan el medio de arrojarse a manos llenas semilla de ideales. No tiene otro objeto nuestro particular empeño en fomentar esos conflictos. Debemos decirlo sin ninguna clase de reservas, aquí confirmando la objeción burguesa de que a nuestra prédica se debe más de un acontecimiento obrero que saca de quicio a los explotadores. Lo lamentable es que no siempre nos sea posible suscitar esos conflictos de guerra al privilegio, porque no concuerdan fuera capaces de promoverlos.

Concretando: la acción de las masas disminuye o se paraliza; la del pensamiento se expande, lucha y se impone en medio de la quietud colectiva, de los más indolentes, en virtud de sus propias necesidades, para entrar en guerra permanente contra los factores del común infatigable.

Por eso, cuando se disgregan los efectivos sindicales no queda nada en el haber ideológico de sus dirigentes, excepto el deseo de reorganizarlos. Y así se demuestran todos los fuertes que en ese terreno tiene erigidos la labor anarquista en sus treinta años de actividad fecunda, el espíritu que los ha vigorizado quedaría en pie, obligados a buscar otros cauces a su corriente saludable. De ahí que jamás nos haya afectado firmemente la caída de este o aquel contingente obrero en poder del enemigo, convencidos de que todo momento de prueba es de honor para saber quiénes nos pertenecen de corazón y son aptos para el combate y quiénes viven ausentes de nuestro espíritu, aun acogidos a nuestra bandera.

Estamos frente a una de esas comprobaciones. La presente crisis financiera de este diario es reveladora a ese respecto. La causa más poderosa que la ha motivado fué el hecho de depender con sus recursos a sostener organismos proletarios que, no poseían fuerza propia, o, poseyéndola, la han mantenido en reserva, absorbiendo en cambio la que los anarquistas habían acumulado en torno a su órgano de prensa. De que, además, se nos despojaba y no se nos quería, lo acredita el hecho de que nos se nos hayan ahorrado disgustos inútiles, combatiéndolos con armas desleales, quienes tenían la obligación moral de juzgarnos en determinadas circunstancias, equivocados a lo sumo, pero nunca mal intencionados. Si el caso no nos sorprende ni nos inquieta, merece, no obstante, ser registrado, por lo que informa como prueba de nuestra vitalidad. Los que nos desgarraron, podrán o no venir en nuestra ayuda, pero no solventarán jamás el problema de estos instantes. Eso corresponderá al esfuerzo anarquista, a las energías colectivas, a la capacidad, en suma, de la propia colectividad.

Y observando como ese esfuerzo concurre presuroso y espontáneo a superar una situación grave, deductivamente se infiere la clase de fuerza que representamos, después de luchas fatigosas, angustiosas, que de bien ser libradas para detener avances estratégicos de todo género de enemigos e impedir su gestación en nuestro propio seno.

Por eso dijimos al comenzar esta glosa, que todo puede ser arrastrado entre la tempestad de la vida social, pero lo que se ha ofrecido sobre ideales excoheles, permanece intachable.

F. O. R. A.

POSTEROGACION DE UN ACTO

Por haber la policía prohibido a última hora el acto anunciado y propiciado por los consejos de la F. O. R. A. y Local Bonaria, a realizarse el domingo 16, para protestar contra la reacción en Chile, queda postergado hasta una fecha próxima.

Es necesario multiplicar actividades hasta conseguir exteriorizar nuestro pensamiento en la vía pública. Hay que conquistar las calles de Buenos Aires para nuestras ideas, camaradas; agitemos contra la mordaza policial, por la libertad de expresión del pensamiento.

LOS DOS CONSEJOS

(a)

LAS MACANAS DEL CABLE

Periodicamente viene por el cable la noticia de algún milagro que se ha producido en Londres, en San Pedro o en algún otro lugar propicio de los que abundan en la vieja Europa. Hay alguien interesado en que la gente simple reciba de cuando en cuando un alambrazo en su fe, más bien dicho en su creencia, y a eso se debe la periodicidad de esas noticias. Los cables argentinos de macana y los grandes diarios argentinos le dan cabida con la seriedad que debe llevarse para las cosas trascendentes.

La macana que ayer publicaron los diarios serio y que vino por el cable desde Génova, es la siguiente:

"En Massa Carrara, mientras se celebraban las tradicionales fiestas en honor de la Virgen de la Nieve, un niño era 'paralítico' de nacimiento y con ambas piernas completamente inutilizadas, sans perfectament."

Y agregó el despacho:

"Entre el asombro de todos los fellegi, que se hallaban reunidos en el templo de la Virgen, se incorporó y empezó a caminar, cubriendo un trayecto de unos cincuenta kilómetros."

Y el no lo detiene a ese niño se interna en el mar, lo pesa y sigue recorriendo el mundo como cualquier andarrán...

DEL PROCEDIMIENTO

UN CRIMEN MAS

Comunican de Simón, Pampa, que ha sido muerto allí, en su propia casa, un peligroso delincuente, que se trata de persona de malas costumbres. Los matadores han sido un oficial de policía de apellido Garro, un vigilante y otro oficial, los cuales lo agredieron con el arma de fuego, según parece por el solo hecho de haber tenido la víctima un pequeño incidente en una confitería de la localidad con el oficial Garro, que en un momento de ira, al salir de la confitería, se arrojó sobre el sujeto, lo agredió y lo arrojó al suelo, donde se cayó de bruces, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver.

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

otro policía de la misma categoría, ascendido en mérito a otras barbaridades."

Un nuevo asesinato policial, un nuevo crimen salvaje como todos los que realizan la horda facinorosa y sanguinaria; un nuevo crimen tan infame como canallas, pero que para poderse gloriar entre la horda de tal forma parte, de contar con hechos de tal índole.

¿Y no habrá en Simón quien sufre de un solo tirón la vida y su destino, que se lleva todo por delante y mata por el solo gusto de verter sangre? Contra semejantes sandalinas delincuentes, no cabe sino pensar en la trampa que se les ha de tender para casarlos y evitar así males mayores.

Es preciso que alguien tienda la trampa; porque es muy peligroso que, después de hecho el refectorio, continúe suelta esa bestia cebada.

(c)

OTRO GUSTO QUE CUESTA CARO

No se trata esta vez de un cura que se duele y deja embobado a una juventud que luego por negarse a reparar el "vicio" encuentra, en la muerte en manos del padre de su víctima. Esta vez, aunque también se trata de un señor que cae bajo la acción del plomo homicida por darse un gusto, no es un cura el herido ni hay un hijo en el asunto, la casi infante matada es de los chicos trágicos.

Un señor Cavallieri, de San Fernando, dice una información, que "era víctima" de un escupitajo que todas las mañanas alguna se arroja en el saguá de su casa.

Esto tenía indignado a este buen señor, que no carecía de aptitudes peraltas, se propuso vigilar para dar con el mal intencionado que sistemáticamente depositaba a diario un gajo en la entrada de la mansión del distinguido Cavallieri. Y ha aporto lo que dice la información:

"Hace más de dos días que Cavallieri inició sus investigaciones con relativo éxito, pues si bien tuvo una presunción de quien pudiera ser el autor, no consiguió la prueba necesaria para castigarlo. En procura de una oportunidad de tomarlo 'in fraganti', esperó pacientemente durante varios días, entre las 4 y 5 horas, oculto en el saguá de su casa, hasta que esta mañana a las 5 el desconocido salvó en el umbral de su puerta, Cavallieri, que se había provisto de un balde con agua, se le arrojó con el castigo de su acción. El señor Cavallieri no se dio lugar a esperar, y sacando un revólver, que de iba provisto, hizo un disparo contra Cavallieri, que alcanzado en el pecho, cayó al suelo, muriendo en el acto. El matador huyó inmediatamente, sin que pudiese ser individualizado por los que se acercaron al lugar de la detonación. Se cree, sin embargo, que se trate de persona de malas costumbres. Los matadores han sido un oficial de policía de apellido Garro, un vigilante y otro oficial, los cuales lo agredieron con el arma de fuego, según parece por el solo hecho de haber tenido la víctima un pequeño incidente en una confitería de la localidad con el oficial Garro, que en un momento de ira, al salir de la confitería, se arrojó sobre el sujeto, lo agredió y lo arrojó al suelo, donde se cayó de bruces, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Dice la información que poco después del incidente a que nos referimos antes, Garro se presentó a la peluquería de González, nombre de la víctima, en compañía del oficial escribano y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

Los tres criminales se retiraron después de haberse retirado Garro a un banco de la calle y un vigilante. Y agregó: "Alí, armado de un Winchester, desde la acera llamó a González, el cual al preguntarle los motivos de esa mala conducta, respondió que lo había visto en la confitería, cayendo mortalmente herido. Luego el matón le sacó un revólver que González llevaba en la cintura y lo ultimó de tres tiros más, dejando el arma al lado del cadáver."

(1865)

Carlos PISACANE

Agitación de los presos

El camino a LA PROTESTA

F. O. L. BONAERENSE

Al proletariado adherido, a los anarquistas y simpatizantes en general:

Compañeros: El llamado de solidaridad lanzado desde las columnas del vocero anarquista LA PROTESTA a todos los anarquistas, ha repercutido hondamente también en los trabajadores que integran la irreductible y revolucionaria F. O. R. A.

Su repercusión tiene elemental fundamento, pues LA PROTESTA es el órgano de ideas y pensamiento, sus luchas y aspiraciones entrelazadas a la vez con las de los otros continentes, formando así un bloque de ideas y voluntades en la titánica lucha por el advenimiento del ideal comunista.

Con su desaparición no solamente la clase trabajadora perdería uno de los elementos de combatividad en el régimen imperante, sino que perdería los lazos de unión que la vinculan al resto del proletariado mundial.

Por otra parte, los factores que han contribuido a crear la grave situación financiera de la imprenta, del diario y de la Editorial, están representados por la contraparte por las organizaciones obreras de la F. O. R. A.

Un congreso moral nos impone cooperar a solventar la crisis financiera de LA PROTESTA, puesto que somos factores contribuyentes a tal situación.

Por las consideraciones apuntadas, el Consejo Local, en su reunión del día 10 del corriente acuerda cooperar en la forma siguiente:

"Que de la Velada y Conferencia a realizarse el 15 de Agosto en el Teatro Verdi, Almirante Brown 736, se destinará el 50 por ciento del beneficio para salvar la precaria situación de LA PROTESTA."

Con esta resolución, los compañeros interpretan los anhelos de todos, y nuestro optimismo en el éxito nos hace presumir que la sala del angosto Teatro Verdi será chica para la asistencia de trabajadores que concurran para contribuir con su óbolo a matar el déficit que pasa sobre el diario.

Compañeros: LA PROTESTA representa en el movimiento anarquista el espíritu y la fuerza, el impulso socrático de los anarquistas y de los trabajadores revolucionarios de la F. O. R. A. ¡Permitiéndonos su desaparición!

Demostremos que no, con nuestra asistencia a la Velada y Conferencia del sábado 15 de Agosto.

¡Solidaridad, Compañeros!

EL CONSEJO LOCAL

LA PROTESTA a flote

El barco explorador de la isla de la esperanza, sorprendido alta mar por el rugido y la tormenta! La manobra es rápida: toda su tripulación está en zafarrancho y los pablos cruzan, el barco da tumbos, se hundió, se a flote, se levanta, vuelve a hundirse, se repite... Un esfuerzo más en las manobras: la embarcación hace su último esfuerzo a la tempestad, toma rumbo gallego, y como un guerrero defensor de la justicia que vuelve arrogante después de la batalla ganada.

Pero potente en mitad de los océanos que sirve de reflector a los navegantes que luchan en conquistas inferiores, fulmina con sus rayos a los monstruos que pasan llevados en sus vitrolas a la destrucción, a la ruina, a la muerte, a la desesperación.

Mientras la canalla dormida hace las paces del futuro bote de Abida, saldemos nosotros a nuestra deuda con la justicia, y pongamos a flote LA PROTESTA de todas sus dificultades.

Esta es nuestra hora de resaca. ¡Compañeros! ¡Viva la Anarquía! ¡Viva LA PROTESTA!

León de HIERRO

Por LA PROTESTA

De todas las manifestaciones de la vida, por encima de todas las pasiones y odios que tratan de destruir la armonía social, y aun en la lucha social por la vida, es innegable que el odio al burgués explotador tiene su razón de ser, hay un momento determinado, porque nos hace ser los corazones, que se vuelven nobles en esos instantes en los hombres de sentimiento.

Los irracionales, de sí nos dan ejemplo hasta el sentimiento de solidaridad. Bien; hoy, una vez más, les corresponde a todos los que precian de andar en sus pechos ese sentimiento, responder a un llamado de tal índole, que se hace en estas mismas columnas.

Dado que en el momento actual LA PROTESTA atraviesa por una crisis económica bastante difícil, todos los amigos de este diario se han dado a idea la mejor forma de solventar esta situación. De todas las iniciativas, planear el primer libro de la semana de inmediato al primer libro de la semana de la que hoy lanzó la "Arte y Naturaleza".

Esta agrupación, cuya actuación es notoria en el campo de las actividades, se hizo eco del llamado solidario de este diario al efecto ha organizado una función a su total beneficio, la que se realizará el próximo sábado.

Las adhesiones, siempre que se hagan a los organizadores responsables con la F. O. R. A., son el signo de la capacidad de espíritu y del espíritu de lucha del proletariado.

JOSÉ LABR

EL NUNCIO

Está resultando un rico tipo ese mal sujeto que responde al nombre de Beldar Chucho — que no es más mal sujeto que los muchos interesados en que se vaya del país por no serles persona grata.

Entre estos defectos al nuncio, está el diario del pito, que no pierde oportunidad de tirarle tarascos al delegado del Vaticano y al gobierno nacional porque éste no le toma de un brazo y lo arroja del país.

Ayer, con motivo de una invitación que le ha hecho al pinguino al "no deseable" punto por que concurre a los banquetes que el gobierno dará al cachorro real que está por llegar, el diario del pito dispuso sus andanadas tronantes, como se verá por lo que copiamos a continuación. Después de recordar que el pájaro negro ha sido declarado, en documento oficial, persona no grata para el país, y de afirmar que tal sanción ha sido modificada y que el pájaro ha olvidado en todo el país, a excepción del pinguino máximo, agrega el papel grande de la Avenida:

"Puede el pinguino, magistrado tener el concepto que le cuadre, respecto a las obligaciones de cortesía y a los dísticos y pautas de la diplomacia de luces de Bengala; pero en la cortesía pública, debe limitar las actividades sociales a las conveniencias de la posición representativa que ocupa. El país no puede obsequiar a un individuo que se subordina a injustificadas cortesías, a simples y mediores gestualidades, la situación de un diplomático que al sentarse junto a los representantes de las naciones amigas que juran dios y santos, por los motivos de preocupación y de recelo, contraría y desatiende el juicio desfavorable unánimemente consagrado en su equívoca actuación. La política de la cortesía, por lo tanto, no se inspira en propósitos y sentimientos sanos, nobles y respetables, debe ceder ante la política de la seriedad, firme y sin gestos, única que cuadra a la Casa Rosada."

Efectivamente, el primer magistrado debería ser una persona más seria, menos voluble, más gente en suma, pero, como se dice a un ave de los glaciares que se conduce como una persona humana? Esto es absurdo. Además, el presidente argentino no tiene la obligación de ser un diplomático, ni se requiere mayor capacidad que la que le conocemos para desempeñarse en el puesto en que le ha colocado el azar.

Por otra parte, el primer magistrado persona grata para el país, pero no por eso dejará de ser grato a las damas argentinas (e italianas, como doña Regina Pacini), y éstas son las que gobiernan el país, por lo tanto de la cornamenta de sus respectivos consortes ubicados en la Casa Rosada.

(e)

Sobre la GIRA DE LA F. O. R. A. POR EL SUR

B. Blanca y Río Negro

Las camaradas de Río Negro, en carta reciente nos piden hagamos crónica de la gira realizada por nosotros a dicho territorio en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

Después del acto realizado en B. Blanca y publicado en su oportuno momento en las columnas de LA PROTESTA, continuamos hasta Río Negro, donde al domingo siguiente realizamos un acto escasamente concurrido. Hay en ese pueblo un sindicato de Oficiales, en el mes de junio pasado, por haberse extraviado la que ellos realizaron en esa oportunidad.

